



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de marzo de 2009
Español
Original: inglés

Período de sesiones de organización de 2009

15 de enero, 10 de febrero y 18 y 19 de mayo de 2009

Tema 2 del programa

Aprobación del programa y otras cuestiones de organización

Carta de fecha 5 de marzo de 2009 dirigida al Presidente del Consejo Económico y Social por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

En relación con el programa del período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social para 2009, tengo el honor de solicitar la inclusión de un subtema titulado “Rehabilitación de las marismas del sur del Iraq” dentro del tema 13 a), titulado “Cuestiones económicas y ambientales: desarrollo sostenible” (véase el anexo).

Tengo, asimismo, el honor de solicitar que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento del Consejo Económico y Social.

(Firmado) T. Hamid **Al Bayati**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 5 de marzo de 2009 dirigida al Presidente del Consejo Económico y Social por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Las marismas del Iraq

Importancia de las marismas iraquíes

Las marismas iraquíes constituyen el ecosistema de humedales más vasto del Oriente Medio y la Eurasia occidental. Son una parte fundamental de las rutas continentales de las aves migratorias, albergan a especies amenazadas y alimentan los recursos pesqueros de agua dulce, así como el ecosistema marino del Golfo Pérsico. Además de su importancia ecológica, esas marismas son únicas desde la perspectiva mundial del patrimonio de la humanidad. Han acogido a comunidades indígenas durante milenios. La destrucción de las marismas iraquíes y el consiguiente desplazamiento de la población árabe indígena de las marismas es uno de los principales desafíos humanitarios y ambientales a que se enfrenta el Iraq. El papel de los humedales como recurso hídrico transfronterizo y la presencia de reservas petrolíferas hacen que el futuro de la región de las marismas figure entre las prioridades del programa de reconstrucción del Iraq.

Destrucción de las marismas

A principios de los años setenta, las marismas, formadas por una serie de lagos conectados entre sí, fangales y tierras húmedas en la parte inferior de la cuenca del Tigris y el Éufrates, se extendían a lo largo de 20.000 km² entre el Iraq y la República Islámica del Irán. La posterior construcción de presas aguas arriba disminuyó el caudal e impidió las subidas de marea que alimentaban los humedales en la parte baja de la cuenca, con el consiguiente aumento de las concentraciones de sustancias contaminantes (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2001 y 2003). Cabe mencionar las políticas y prácticas temerarias e irresponsables del régimen anterior, aceleradas por la construcción de grandes sistemas de drenaje en 2000, que secaron el 90% de la zona convirtiéndola en tierras salobres, con un perjuicio considerable para el ecosistema. Sobre la base del rápido ritmo de deterioro, se calculó que las marismas podrían desaparecer para mediados del primer decenio del siglo XXI.

Tras el hundimiento del régimen anterior a mediados de 2003, los residentes locales abrieron las compuertas y derribaron los muros de contención para devolver el agua a las marismas. Las imágenes satelitales analizadas por el PNUMA en 2003 revelaron que algunas de las zonas desecadas habían vuelto a anegarse, gracias en parte a condiciones climáticas más húmedas de lo habitual. Para abril de 2004, había vuelto a inundarse aproximadamente el 20% de las marismas, frente al 5%-7% en 2003. Algunos gobiernos donantes, incluidos los Estados Unidos de América e Italia, están elaborando planes generales para la recuperación de las marismas, de modo que puedan volver a inundarse y se consiga un eficaz restablecimiento de los humedales. Por el momento, se desconoce cuál será la extensión final de la zona restaurada y su carácter ecológico.

Además del grave menoscabo causado por los daños ecológicos para el estilo de vida basado en la subsistencia, en el decenio de 1990 se produjeron desplazamientos masivos de residentes de las marismas a raíz de una campaña que llevó a cabo el Gobierno anterior del Iraq. Los estudios realizados en 2003 y 2004 revelaron que entre 85.000 y 100.000 árabes de las marismas residen actualmente en el interior y los alrededores de las marismas restantes, y menos del 10% de ellos conservan los modos de subsistencia tradicionales. Se calcula que entre 100.000 y 200.000 árabes de las marismas continúan desplazados en el Iraq y que aproximadamente 100.000 están refugiados fuera del país, principalmente en la República Islámica del Irán. En las tierras húmedas residen también comunidades árabes que no son originarias de las marismas.

Las marismas iraquíes constituyen el ecosistema de humedales más grande del Oriente Medio y tienen gran importancia ambiental y sociocultural. Los estudios recientes de las condiciones ambientales del Iraq, según el PNUMA y la Iniciativa de Evaluación de las Necesidades para la Reconstrucción del Iraq, de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, han llevado a la conclusión de que la destrucción de las marismas iraquíes es una de las mayores catástrofes ecológicas y humanitarias que ha sufrido el Iraq (Naciones Unidas y Banco Mundial, 2003). Entre los problemas acuciantes y las necesidades prioritarias conexas de las marismas iraquíes, según las autoridades del Iraq y las evaluaciones de las Naciones Unidas, se encuentran los siguientes:

Deterioro de las marismas. Aunque la inundación de las zonas secas comenzó en 2003, hasta la fecha sólo se ha recuperado entre el 20% y el 30% de la zona original, con distintos niveles de restablecimiento del ecosistema. El agua de las marismas está contaminada con pesticidas, sal de la superficie desecada, así como vertidos industriales y aguas residuales sin tratar que se depositan aguas arriba. La destrucción desordenada de los muros de contención ha generado, asimismo, la contaminación de aguas estancadas en algunos lugares, afectando a la recuperación de la flora y de la fauna acuáticas. La calidad del agua y la gestión de las marismas es una prioridad urgente para proteger la salud y la subsistencia de los habitantes, así como para preservar la biodiversidad y los ecosistemas.

Escasez de agua potable. La evaluación interinstitucional realizada por las Naciones Unidas en 2003 y una encuesta de salud pública realizada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) revelaron que el abastecimiento de agua potable es una prioridad básica para los residentes de las marismas iraquíes (Naciones Unidas, 2003). Si bien algunos habitantes están en condiciones de adquirir agua distribuida mediante camiones cisterna, otros muchos, en particular los que viven en el interior de los humedales, suelen consumir el agua directamente de las marismas sin tratarla previamente (USAID, 2004).

Falta de saneamiento. Las evaluaciones encontraron que la mayoría de los asentamientos carecen de sistemas básicos de saneamiento y que las aguas residuales suelen verterse en el canal más cercano o en la calle. En el 50% de las aldeas de la región se observó la presencia de residuos de origen humano en las calles. Hay prevalencia de brotes de enfermedades transmitidas por el agua. La prestación de servicios de tratamiento de aguas residuales es, pues, imprescindible desde el punto de vista de la salud pública. Además, el regreso de los desplazados a las marismas dificulta el abastecimiento de agua potable y saneamiento.

Importancia y principales beneficiarios del proyecto de recuperación de las marismas

Comunidades de las marismas. En la actualidad, las marismas tienen una población total de 85.000 a 100.000 personas, según el censo de 2004 (USAID, 2004). Con el regreso de las personas desplazadas, la población total podría alcanzar el medio millón de personas. Las comunidades que participan en el proyecto piloto de gestión del agua, las aguas residuales y las marismas tienen ya acceso a agua salubre, un saneamiento adecuado y prácticas de gestión de la calidad del agua. Además, el proyecto piloto ha permitido definir opciones y prácticas de gestión adecuadas para otras comunidades. Se ha reconocido a los líderes comunitarios como partes interesadas y se ha recabado su opinión y sus aportaciones con respecto a emplazamientos piloto, capacitación y apoyo a iniciativas a nivel comunitario, así como la planificación de la gestión a más largo plazo. Las comunidades han sido también una parte integrante del apoyo a las actividades experimentales y han recibido respaldo para iniciativas locales. Asimismo, se ha impartido formación en el empleo a los equipos locales de ejecución y mantenimiento.

Funcionarios iraquíes encargados de elaborar las políticas: El Ministerio iraquí del Medio Ambiente ha acogido a la Unidad de Ejecución del Proyecto y recibido apoyo institucional, así como para el fomento de la capacidad, a fin de empezar a abordar las cuestiones relativas a las marismas de forma más global. Las autoridades de los ministerios y las provincias del sur del Iraq pertinentes han recibido aproximadamente 120 plazas de formación orientada a la formulación de políticas, así como la posibilidad de realizar viajes de estudio sobre aspectos relacionados con las políticas de gestión de las marismas. Por lo demás, se ha brindado apoyo para que profesionales capacitados impartan formación en el país, lo que multiplicaría los efectos de la creación de capacidad. Se han proporcionado equipos y servicios para los puntos de la red de información sobre marismas de la Unidad de Ejecución del Proyecto y las provincias del sur, además de capacitación. Se ha facilitado equipamiento para la gestión de la información y la teleobservación, así como programas informáticos y la formación necesaria para su utilización y mantenimiento.

Expertos técnicos iraquíes. Los expertos técnicos de los ministerios, las provincias del sur y los departamentos de universidades locales pertinentes (esto es, la Universidad de Basora y la Universidad de Dhi Qar) han recibido aproximadamente 180 plazas para capacitación técnica, así como la posibilidad de realizar viajes de estudio con miras a evaluar la aplicación de tecnología ambientalmente adecuada. Al igual que se ha hecho con la formación sobre la elaboración de políticas, se ha respaldado la instrucción impartida por profesionales capacitados en el propio país, multiplicando los efectos del desarrollo de la capacidad. Después de recibir la formación, se espera que apliquen los conocimientos a diversas actividades necesarias para la aplicación de tecnología ambientalmente adecuada en el marco de este proyecto. Se han llevado a cabo tareas específicas, como la delimitación y el mantenimiento piloto de puntos de interés, mediante personal y consultores de contratación local, a través de la intervención activa de la Unidad de Ejecución del Proyecto con apoyo del PNUMA. Así pues, el proyecto ha aumentado la demanda de expertos iraquíes capacitados.

Residentes del Iraq meridional. La evaluación realizada por las Naciones Unidas en 2003 reveló que los habitantes árabes de las marismas querían recibir el mismo trato que las comunidades vecinas para evitar divisiones artificiales y conflictos locales que podrían obstaculizar su integración con la sociedad iraquí en sentido amplio. Así pues, la asistencia a la población árabe de las marismas y los esfuerzos de recuperación se han integrado en un marco regional de desarrollo más amplio para la reconstrucción del sur del Iraq, que beneficia aproximadamente a 2,5 millones de residentes de las tres provincias (Misan, Basora y Dhi Qar), en las que están situadas las marismas iraquíes, por medio de las instituciones pertinentes en dichas provincias. Concretamente, se ha ofrecido a funcionarios de las provincias la posibilidad de recibir formación, en especial acerca de aspectos útiles relacionados con las políticas y los procedimientos de evaluación. Asimismo, se ha proporcionado a las provincias el equipamiento y la capacitación necesarios para tener acceso a la red de información sobre marismas (PNUMA, 2001 y 2003).

El Gobierno del Iraq solicita que se agregue un nuevo tema sobre la recuperación de las marismas del Iraq en el programa del período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social para el año 2009, que se celebrará en Ginebra, debido a la necesidad de señalar a la atención de la comunidad internacional y de las partes interesadas a nivel regional los proyectos que está ejecutando el Gobierno en colaboración con organismos del sistema de las Naciones Unidas y países amigos con el fin de recuperar las marismas iraquíes.

El Gobierno del Iraq considera que el problema de las marismas iraquíes, sus soluciones y sus beneficios revisten capital importancia para el desarrollo sostenible y que es necesario examinarlos en el Consejo Económico y Social. Ante el aumento de los desafíos a los que se enfrenta el mundo a causa del cambio climático, debemos prestar más atención a las cuestiones ambientales y sus repercusiones.